

PESCA ARTESANAL O EN PEQUEÑA ESCALA, RESILIENCIA Y DESARROLLO LOCAL: *El caso de la Caleta Pan de Azúcar, comuna de Chañaral, Región de Atacama.*

Simone Bezamat

Geógrafa especialista en temáticas medioambientales
Consultora en Medio Ambiente y Gestora de proyectos

RESUMEN

Las comunidades de pescadores artesanales o a pequeña escala, tienen una larga historia de convivencia con su entorno natural en el borde costero y de adaptación tanto a las condiciones naturales como a las regulaciones. En los últimos 20 años el sector pesquero nacional se ha visto afectado por una serie de conflictos relacionados tanto con la sobreexplotación como con las regulaciones al sector, siendo necesario generar estrategias que permitan apoyar el desarrollo de las caletas de pescadores artesanales más allá de la explotación de recursos del mar, resguardando la identidad de las comunidades que desempeñan esta actividad. Este trabajo tiene por objetivo reflexionar acerca del valor de la pesca artesanal y las caletas de pescadores artesanales para el desarrollo local y la permanencia de estas comunidades en el tiempo, tomando como caso de estudio la caleta Pan de Azúcar, en la comuna de Chañaral, Región de Atacama. Se exponen los elementos relevantes para el desarrollo de la actividad pesquero artesanal, así como las amenazas que las propias comunidades de pescadores perciben para su cultura y actividad. A partir de lo anterior, se visualiza en qué ámbitos es posible fortalecer la resiliencia de estas comunidades con temáticas del ámbito regulatorio y la gestión de riesgos, además de evidenciarse la necesidad de la constitución de un ecopatrimonio por parte de las comunidades que se dedican a la pesca en pequeña escala.

Palabras clave: Pesca artesanal, resiliencia, desarrollo local, ecopatrimonio.

ABSTRACT

Small-scale fisheries communities have a long history of co-existence with their natural environment in coastal areas, and have adapted to environmental changes and regulations. It can be confirmed that the national fisheries sector, over the past 20 years, has experienced conflicts related with overexploitation and regulations to the activity and it is necessary to create strategies beyond the exploitation of cove resources, protecting small-scale fisheries communities' identity. The aim of this research is to reflect on the value of the small-scale fisheries toward the local development and continued presence of these communities over time, using the case study of the Pan de Azucar cove, located in the municipality of Chanaral, in the Atacama region. This research outlines the elements that are relevant for the development of the small-scale fisheries, as well as the threats to their culture and activity as perceived by the fisher communities. Based on this, the research reviews in which areas it is possible to strengthen the resilience of these communities, mainly as it related to the political and environmental dimensions as well as regulatory and risk management. In addition, it provides evidence of the need for the communities dedicated to small-scale fisheries to build an "eco-heritage".

Keywords: Small-scale fisheries, resilience, local development, eco-heritage.

INTRODUCCIÓN

La pesca artesanal comprende las actividades de pesca y recolección de productos marítimos y dulce acuícolas, utilizando tecnologías y técnicas básicas, aprendidas por medio de la tradición y la experiencia en las faenas. La caleta de pescadores artesanales, funciona como centro de organización de quienes desarrollan estas actividades, reuniéndolos en un espacio geográfico común, ya sea en contextos urbanizados, en sectores urbanos intermedios o en pequeños enclaves rurales (Universidad de Tarapacá, 2012). Estos centros de organización económica y social son asentamientos humanos claves para el desarrollo local y pueden constituirse en espacios de resiliencia comunitaria, conviviendo con la modernidad y eventos de origen natural (tales como marejadas, tsunamis o aluviones como el ocurrido en el caso de la caleta Pan de Azúcar), siendo tangencialmente afectados por ellos o experimentando importantes transformaciones.

La construcción de estos territorios se genera a partir de oficios ancestrales asociados a la explotación de recursos naturales del medio marítimo, configurando paisajes que, siguiendo lo planteado por Nel-lo en su libro “Ordenar el Territorio”, son resultados del diálogo de generaciones con el medio natural. *“Este diálogo ha ido configurando el espacio y, al humanizarlo, lo ha convertido en terri-*

torio. Un territorio que bajo la mirada de la colectividad se ha hecho paisaje: patrimonio cultural, referencia simbólica, activo económico vital para el bienestar de la sociedad” (Nel-lo, 2012: 165).

Al respecto de esta relación con el entorno, y para comprender que la historia de adaptación de las comunidades que habitaban esta área de estudio es de larga data, podemos señalar que han sido descritas distintas etapas de los aborígenes en la zona, encontrándose la cultura Huentelauquen (pescadores portadores de litos geométricos poligonales entre 7730 a.c a 5000 a.c); seguida por la cultura anzuelo de Concha 1 y 2 (período de pescadores especializados entre el 4000 a.c al 10 a.c); para luego dar paso a pescadores del complejo cultural Las Ánimas (con explotación marítima con fines excedentarios y de complementos de recursos con otras culturas), y las comunidades semi nómades de la costa denominados por los españoles como Changos (Monroy, 2000). El indígena fabricaba sus propias herramientas de pesca, las que se fueron modificando desde anzuelos de concha hasta el anzuelo de cobre, además de utilizar material lítico y hueso. La transmisión del conocimiento se realizaba de generación en generación, *“cuando ya eran buenos nadadores, comenzaban a conocer el secreto del buceo y las aguas, que de tal color, o cuál luna u oscuridad era buena para capturar estos u otros peces”* (Monroy, 2000: 18).

“el valor que representa a nivel local la cultura asociada a la pesca artesanal, puede ser clave para la permanencia en el territorio de las comunidades que la desempeñan”

En tiempos de la colonia, las comunidades de pescadores ya debían adaptarse a cambios regulatorios, cuando Ambrosio O’Higgins (representante del Rey de España), reglamentó la pesca en 1787 luego de escuchar reclamos de los Changos por las exigencias de impuestos y restricciones sobre las playas. En esos tiempos los Changos debieron aceptar que su entorno ecológico ya no les pertenecía, lo cual después de la independencia no les devolvió el modo de vida que tenían antes, y su cultura se fue perdiendo con la integración de éstas comunidades a los pueblos y ciudades (ibid, 2000). Esta historia se sigue escribiendo con las comunidades contemporáneas de pescadores artesanales que se han ido adaptando tanto a las regulaciones como a los cambios de su entorno ecológico y diferentes presiones y transformaciones a su actividad productiva y su cultura. En relatos contemporáneos de pescadores que habitan el territorio de los Changos^[1], ellos señalan **“que se han ido convirtiendo, de pescadores libres y autónomos a, acuicultores de pequeña escala”** (Rivera, 2016: 118), dando cuenta de las adaptaciones que siguen ocurriendo en el sector, las cuales implican profundos cambios culturales.

Referente al desarrollo local, Arocena plantea que **“La dinámica se inicia por una negativa a aceptar la desaparición o la muerte de una comunidad local determinada. La identidad local se rebela y descubre que la única posibilidad de supervivencia es impulsar procesos de desarrollo localmente controlados”** (Arocena, 2002:7). En este sentido, el valor que representa a nivel local la cultura asociada a la pesca artesanal, puede ser clave para la permanencia en el territorio de las comunidades que la desempeñan. Esto, bajo la comprensión de que **“no es posible la existen-**

cia de procesos exitosos de desarrollo local sin un componente identitario fuerte que estimule y vertebre el potencial de iniciativas de un grupo humano” (ibid, 2002:11).

LA CALETA DE PESCADORES ARTESANALES PAN DE AZÚCAR

La Caleta Pan de Azúcar es una caleta rural ubicada en la comuna de Chañaral, ocupada de forma permanente por asentamientos de pescadores artesanales. Destaca por estar inserta en el Parque Nacional Pan de Azúcar y su convivencia en el territorio con la Corporación Nacional Forestal (CONAF) como administradora de este parque. El parque, que abarca parte del sector costero de la comuna de Taltal (Provincia de Antofagasta, Región de Antofagasta) y de la comuna de Chañaral (Provincia de Chañaral, Región de Atacama), fue creado en el año 1985 por el Ministerio de Bienes Nacionales (MBN) con la categoría de lugar de interés científico. Posteriormente, en el Plan de Manejo de 1990, se incluyeron una serie de objetivos asociados a la protección de la diversidad biológica continental y marina, entre los que está el **“proteger y conservar el patrimonio cultural existente en la unidad, destacándose la presencia de importantes evidencias arqueológicas (conchales, cementerios, cuevas, etc.) de las poblaciones costeras indígenas, representadas especialmente por los Changos, las evidencias históricas del antiguo puerto de San José de Pan de Azúcar y otras relacionadas con la minería del Siglo pasado”**. (CONAF, 2002: 7 y 8). De acuerdo al Plan de Manejo del año 2002, los pescadores y buzos poseen un conjunto de leyendas, vivencias y episodios relativos a su vida en el mar que es necesario recopilar e incorporar en los distintos programas de manejo del parque.

La caleta Pan de Azúcar se encuentra ubicada dentro de los 80 metros de la línea de alta marea, en el área de concesión otorgada por la Armada de Chile, cuya vigencia es hasta el año 2022. Cuentan los pescadores que al comenzar la operación del Parque Nacional en 1985, gestionaron el reconocimiento e inscripción oficial de la caleta Pan de Azúcar por sentir la amenaza de verse expulsados del parque, quedando formalizada en la década de los 90. El sindicato, S.T.I. DE BUZOS MARISCADORES DE CHAÑARAL, presenta como fecha de inscripción al Registro pesquero artesanal el 26 de mayo de 1997. El ser una organización legalmente constituida, dedicada a la pesca artesanal en una caleta oficialmente reconocida, le ha permitido a la comunidad captar fondos públicos que contribuyen a que los pescadores puedan vislumbrar que se potenciará su actividad productiva y sus posibilidades de diversificación hacia el turismo, gracias a la oportunidad de adquirir equipos y la implementación de infraestructura. Lo anterior, permitiría un desarrollo local que ponga en valor la forma de relacionarse con el entorno de las comunidades pesquero artesanales.

La constitución de un ecopatrimonio, entendido como aquel **“concebido, protegido y explotado por la comunidad, que puede ser reconocido por un poder legal, que contribuye al desarrollo presente de la comunidad y de su calidad de vida y cuyo fin es preservar, comunicar y transmitir su cultura viva”** (Dormaels, 2012: 15), está en estrecha relación con las posibilidades de desarrollo y diversificación que puedan tener las comunidades de pescadores artesanales. Al respecto, Morisset (2009), hace referencia a que **“las comunidades se hacen cada vez más presentes en los procesos de patrimonialización y en la gestión del patrimonio –su economía-, y además se integran los elementos que lo rodean-su ecología-para lograr un equilibrio complejo pero necesario entre preservación y desarrollo”** (citado en Dormaels, 2012:18).

A partir de la negativa a aceptar la desaparición de las comunidades pesqueras artesanales, fue posible identificar dos ámbitos de análisis con

respecto a la permanencia/resiliencia de la comunidad de Pan de Azúcar, los cuales emergieron de actividades participativas con la organización de pescadores^[2]. Estas son:

i) Las comunidades de pescadores artesanales y las regulaciones al sector, en donde los principales temas son: Regionalización de la actividad pesquera, las Áreas de Manejo y Explotación de Recursos Bentónicos (AMERB), y fiscalización y Normativa que dificulta el recambio generacional. Acerca de este ámbito de análisis, cabe destacar la importancia de las organizaciones de pescadores artesanales que han constituido un movimiento social de la pesca artesanal el cual, en conjunto con actores económicos y políticos, ha influido en las políticas públicas aplicadas al sector. Las regulaciones que afectan al sector pesquero artesanal, si bien por un lado aportan un componente de sustentabilidad para la actividad por considerar áreas de manejo (cuyos objetivos son la extracción racional y conservación de los recursos), por otro se han convertido en factores de riesgo para las comunidades de pescadores, y hoy son vistas como amenazas por falta de fiscalización y el ejercicio de la legislación favoreciendo intereses de privados. La permanencia de éstas comunidades en el tiempo, tiene por tanto una importante dimensión política, la cual proporciona una condición estructural para el desarrollo de la pesca artesanal (Rivera, 2016).

ii) Las comunidades de pescadores artesanales y la gestión del riesgo de desastres naturales, acerca de la cual es posible afirmar que los eventos de origen natural son percibidos por las comunidades como amenazas en segunda instancia, reconociendo primero los riesgos antrópicos provenientes de las regulaciones al sector. No obstante lo anterior, la experiencia revisada en la caleta Pan de Azúcar relacionada con desastres naturales, permite analizar el ciclo de la gestión del riesgo y sus actores; comprendiendo el porqué de la visión de éstas comunidades, que manifiestan cierta “aceptabilidad del riesgo”, por tener respuesta de la institucionalidad de fomento del sector ante las

“El desarrollo local del asentamiento humano de Pan de Azúcar se relaciona, en gran medida, con la resiliencia de la comunidad pesquero artesanal.”

pérdidas significativas que han experimentado de embarcaciones y equipamiento producto de la ocurrencia de desastres naturales. De acuerdo con Lavell (2009), la explicación de los daños luego de un desastre natural, se orienta más bien a *“una explicación en el conjunto de las condiciones económicas, sociales y ambientales existentes, en el momento del impacto”*, refiriéndose a la vulnerabilidad social o humana. La experiencia de la comunidad pesquera de caleta Pan de Azúcar evidencia lo expuesto por Lavell acerca de que *“El riesgo, las amenazas y vulnerabilidades son dinámicas y cambiantes a lo largo del tiempo, y no pueden ser objetos de análisis y de acciones estáticas”* (Lavell, 2009: 5). El evento de aluvión del año 2015 en el asentamiento humano de Caleta Pan de Azúcar, da cuenta de que el riesgo asociado a la dimensión natural debe ser analizado, de acuerdo con Lavell (2009), considerando las condiciones económicas, sociales y ambientales presentes en el momento del impacto.

El desarrollo local del asentamiento humano de Pan de Azúcar se relaciona, en gran medida, con la resiliencia de la comunidad pesquero artesanal. Esta puede ser definida como un proceso de adaptación que ocurre antes, durante y después de un acontecimiento, el cual puede fortalecerse en diferentes niveles (individual, familiar, comunitario, de gobierno locales, nacionales, organizaciones, regional y global)^[3].

Para la resiliencia de la comunidad de Pan de Azúcar, tienen relevancia los ámbitos de análisis antes señalados (regulaciones al sector y gestión de riesgos de desastres naturales). Además, es importante hacer referencia a la relación de esta comunidad con la Corporación Nacional Forestal (CONAF), entidad que administra el parque y cuya gestión puede ser clave en la gobernanza de este territorio, que incorpore además otras entidades de públicas y privadas. Cabe destacar en este caso, la importante afluencia de público motivada por la visita al Parque Nacional Pan de Azúcar, lo cual evidencia las oportunidades de diversificación que existen hacia el turismo, siendo el ecopatrimonio

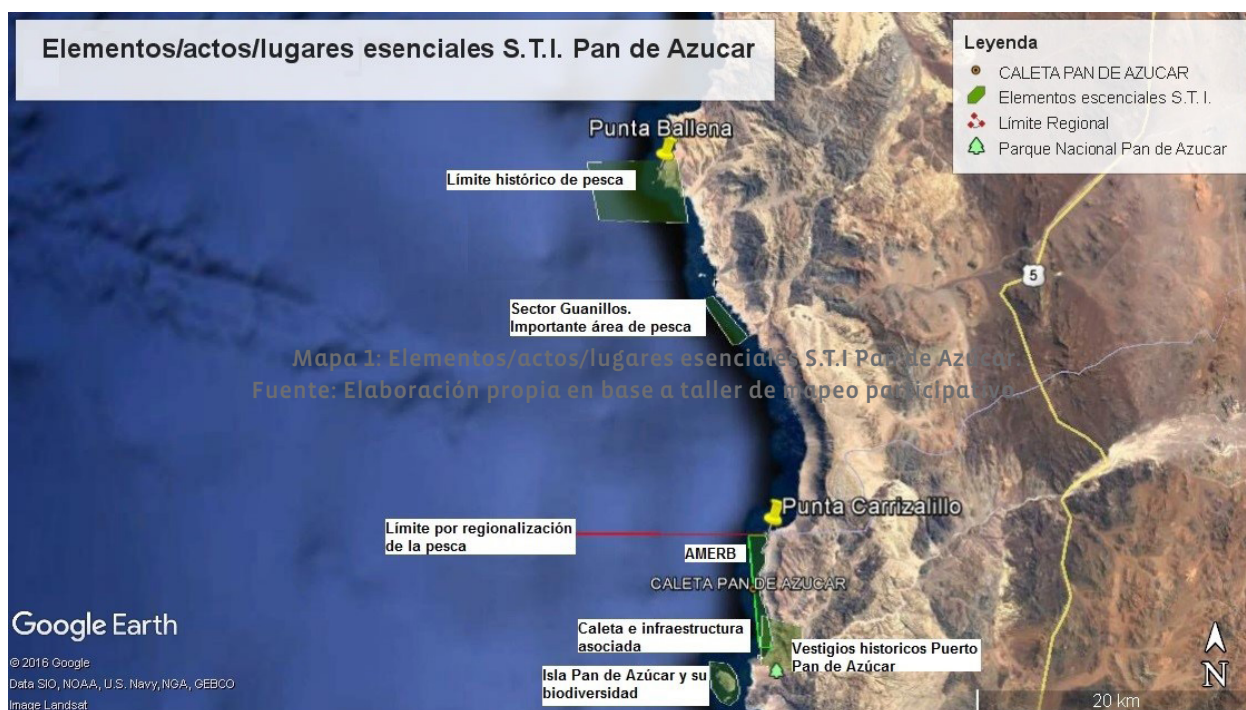
una potencial herramienta de gestión para el desarrollo sostenible de las comunidades. Al respecto, estadísticas de visitas de CONAF^[4] registran 16.041 visitas durante el año 2015, las que se realizan principalmente en los meses estivales, enero y febrero.

En actividades participativas con la comunidad^[5] se identificaron elementos esenciales para la continuidad de su actividad, así como las amenazas que podrían afectar el valor de la actividad pesquera artesanal para el desarrollo local (ver mapa 1).

Referente a cómo las regulaciones al sector han afectado a la comunidad de pescadores artesanales de Pan de Azúcar, es posible señalar que la regionalización de la pesca afecta a esta comunidad tanto en el ámbito productivo como cultural. Por un lado, el límite norte del área de pesca redujo el espacio tradicionalmente utilizado, encontrándose aproximadamente a 8 kilómetros (límite regional); y por el otro, la contaminación de recursos hacia el sur por la actividad minera, limita el área disponible para su actividad pesquera dentro de la Región de Atacama. Los pescadores más antiguos de esta caleta solían buscar recursos has-

ta Punta Ballenas, en la Región de Antofagasta, y desde la regionalización no se les permite utilizar caladeros históricos. Hacia el sur de la caleta, la contaminación proveniente de la minería les impide mirar dentro de su región hacia el Sur y además, las caletas vecinas de más al sur, buscan en el área de la caleta de Pan de Azúcar, recursos en espacio libre de pesca que no pueden sacar de sus caletas por estar contaminadas (ver mapa 2).

Otro elemento importante dentro de las regulaciones al sector pesquero artesanal son las AMERB, las cuales han sido acogidas e incorporadas por la comunidad, comprendiendo el valor que tiene el repoblamiento de sus recursos y la extracción sustentable. Asociada a la problemática anterior de la regionalización de la pesca, y de acuerdo a lo narrado en la actividad participativa con el Sindicato de Pan de Azúcar, existirían asentamientos ilegales en la Región de Antofagasta en áreas que las comunidades de pescadores de dicha región no utilizan. Éstos se habrían transformado en campamentos de “piratas”, como lo denominaron miembros del sindicato de Pan de Azúcar, puesto que representan una amenaza de hurto para las áreas de manejo de la caleta, poniendo en riesgo



Mapa 1: Elementos/actos/lugares esenciales S.T.I. Pan de Azúcar.
Fuente: Elaboración propia en base a taller de mapeo participativo.



Mapa 2: Amenazas visualizadas por el S.T.I Pan de Azúcar.
Fuente: Elaboración propia en base a taller de mapeo participativo.

la sustentabilidad de los recursos que se busca mediante el establecimiento de éstas. La falta de fiscalización por parte del organismo que norma la actividad pesquero artesanal, representa un riesgo para la continuidad de las áreas de manejo, y por lo tanto, el desarrollo de la actividad pesquero artesanal del sindicato de Pan de Azúcar.

Por último, con respecto a las regulaciones al sector, existe cierta normativa que de acuerdo a las comunidades de pescadores dificulta el recambio generacional. Lo anterior, se relaciona con aspectos como exigencias de permisos y equipamiento requerido por parte de la Armada, existencia de seguros en que si el tripulante no tiene permiso no se hace efectiva la cobertura, y el sistema educacional para aprobar cursos de las diferentes especialidades, el cual no considera el aprendizaje por medio de generación en generación. Adicionalmente, la falta de sistemas de seguridad social (Isapres y AFP) acorde a la realidad del sector pesquero artesanal^[6], tiene como consecuencia que las comunidades de pescadores prefieran que sus hijos opten por estudios que le permitan desempeñarse en otros ámbitos laborales con mejor seguridad social y por lo tanto, disminuya el recambio generacional y la posibilidad de que se transmitan conocimientos tradicionales de esta actividad.

“los principales elementos afectados por el evento del aluvión, son las embarcaciones, infraestructura y equipamiento que se encuentran en la caleta.”

Con respecto a las amenazas relacionadas con los desastres naturales, la comunidad pesquero artesanal y actores relacionados hacen referencia a marejadas, tsunamis y eventos aluvionales como el que experimentó la comuna de Chañaral en marzo del año 2015.

En el caso la caleta de Pan de Azúcar, los principales elementos afectados por el evento del aluvión, que son valorados por la comunidad como esenciales para el desarrollo de su actividad productiva, son las embarcaciones, infraestructura y equipamiento que se encuentran en la caleta.

El evento aluvional de marzo de 2015, demostró que la accesibilidad territorial para contar con apoyo luego de algún desastre natural, es un factor de vulnerabilidad para la comunidad de Pan de Azúcar. Los actores que llegaron a la caleta luego del evento, lograron de alguna manera revertir el efecto negativo en la economía y calidad de vida de la comunidad, mediante la reposición de embarcaciones y equipamiento con daños y rediseño de proyectos de infraestructura. Sin embargo, la escasa preparación de la comunidad para enfrentar desastres naturales (de acuerdo a la instancia participativa con el S.T.I), podría haber sido muy perjudicial si la ayuda se hubiese demorado más en llegar.

Entre los actores que participaron de la gestión de riesgos en la fase de respuesta en el caso de la caleta Pan de Azúcar, están aquellos que son parte de la institucionalidad de apoyo al sector pesquero artesanal como el Servicio Nacional de Pesca y Acuicultura (SERNAPESCA) que jugó un importante rol en la reposición de embarcaciones y equipamiento y la Dirección de Obras Portuarias (DOP) que rediseñó proyectos de infraestructura en la caleta en el marco del Programa de Infraestructura Portuaria Pesquera Artesanal. No obstante lo anterior, éstas entidades no participaron en otras fases del ciclo de gestión de riesgos como la fase preventiva, por lo cual una gestión de riesgos prospectiva puede ser una oportunidad de mejora de la gestión de riesgos en caletas de pescadores artesanales.

“La gestión prospectiva debe verse como un componente integral de la planificación del desarrollo y del ciclo de planificación de nuevos proyectos, sean estos desarrollados por gobierno, sector privado o sociedad civil. El objetivo último de este tipo de gestión es evitar nuevos riesgos, garantizar adecuados niveles de sostenibilidad de las inversiones, y con esto, evitar tener que aplicar medidas costosas de gestión correctiva en el futuro” (Lavell: 2003:).

La existencia de instrumentos de planificación actualizados es muy relevante para una gestión de riesgos en el borde costero que pueda considerar adecuadamente zonas de riesgo, ya sea por inundación o por deslizamiento de material. La caleta Pan de Azúcar, al ser un enclave rural, se ve regulada por el Plan Regulador Intercomunal (PRI) que aborda las comunas costeras de Freirina, Huasco, Copiapó, Caldera y Chañaral. Este instrumento tiene facultades para definir áreas de riesgo o zonas no edificables, además del reconocimiento de áreas de protección de recursos de valor natural y patrimonial cultural, entre otros. El actual PRI considera zonas de protección por riesgo zonas de protección de cauces y quebradas (ZPI-7), sin embargo estas no se zonifican para el área afectada por el aluvión en la caleta Pan de Azúcar. Este instrumento se encuentra en proceso de modificación a mayo del 2017, quedando en evidencia que la comuna ha tenido que enfrentar eventos de origen natural como el del año 2015 y eventos posteriores, sin una adecuada planificación.

Referente a cómo las comunidades son capaces de adaptarse y sobreponerse a cambios o eventos en los ámbitos señalados, es posible utilizar el concepto de resiliencia.

Aldunce, et al., (2014) realiza una deconstrucción de los términos utilizados para resiliencia con diferentes enfoques, descomponiendo el concepto en tres partes, de acuerdo a la figura 1.

Al tomar esta estructura para el caso de las comunidades costeras que se desempeñan en la pesca artesanal en el caso de estudio, podemos plantear que su resiliencia se relaciona con la ha-

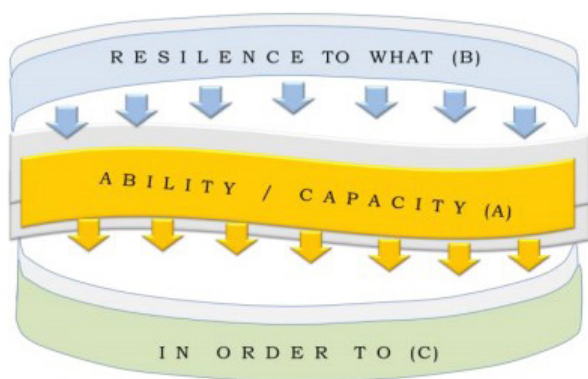


Figura 1: Deconstrucción de las definiciones de resiliencia.

Fuente: Aldunce et al., 2014.

bilidad o capacidad de adaptarse a los factores externos, principalmente de la dimensión política (aspectos regulatorios) y natural (desastres naturales y cambios en el medio físico) con el fin último de preservar su ocupación, modo de vida e identidad.

El fortalecimiento de la resiliencia de éstas comunidades para hacer frente a los cambios y eventos en los ámbitos señalados previamente, tiene que ver con estrategias en diferentes niveles. A nivel nacional, con los actores de gobierno a cargo de la legislación y la normativa pesquera; y a nivel local, con las organizaciones de la pesca artesanal y los organismos que participan en la gestión de riesgos de desastres naturales.

CONCLUSIONES

La permanencia de la actividad pesquero artesanal en el territorio aporta un valor para el desarrollo local de la comunidad de Pan de Azúcar. Sin embargo, quienes desempeñan esta actividad han tenido que adaptarse tanto a cambios regulatorios como cambios en su medio físico tras eventos de origen natural que han afectado el desempeño de la pesca artesanal y los elementos esenciales para la mantención de esta actividad productiva y de su cultura. Para la comunidad pesquero artesanal de Pan de Azúcar, son aquellos cambios regulatorios que afectan profundamente su cultura aquellos más determinantes para la permanencia de su actividad. Sin embargo, los desastres naturales igualmente constituyen un riesgo que pone a prueba la resiliencia de éstas comunidades, y con-

dicionan las posibilidades de desarrollo local.

Con lo anterior, en el territorio de caleta Pan de Azúcar se evidencia lo siguiente:

1. *Riesgos para el desarrollo local= Riesgos para comunidades pesquero artesanales*

2. *Riesgos para las comunidades pesquero artesanales= amenazas del ámbito regulatorio (dimensión política) y del ámbito físico (dimensión natural) X vulnerabilidad social de la comunidad.*

La relación estrecha entre desarrollo y gestión de riesgos queda evidenciada en las ecuaciones anteriores. Al respecto, Lavell señala que *“La gestión prospectiva debe verse como un componente integral de la planificación del desarrollo y del ciclo de planificación de nuevos proyectos, sean estos desarrollados por gobierno, sector privado o sociedad civil. El objetivo último de este tipo de gestión es evitar nuevos riesgos, garantizar adecuados niveles de sostenibilidad de las inversiones, y con esto, evitar tener que aplicar medidas costosas de gestión correctiva en el futuro”* (Lavell: 2003:).

Relacionada con el desarrollo en las caletas pesqueras artesanales, es interesante la perspectiva de Tommasinho y De Hegedüs, en que señalan que *“la mayoría de los abordajes de desarrollo se relacionan con la propuesta de “Desarrollo local”, “sustentable”, “territorial”, “integrado”, etc., y generalmente incluyen una visión diferente del espacio concreto que hace referencia a esa formación histórica y social”*. (Tommasinho y Hegedüs, 2006: 235). En este trabajo se recoge esa percepción sobre la importancia de las singularidades socioculturales y la historia en los espacios concretos de las caletas de pescadores artesanales, poniendo atención a que las políticas públicas, especialmente aquellas enfocadas a la regulación del sector pesquero y de gestión de riesgos en diferentes niveles (nacional, regional y local), tomen en cuenta las singularidades de los espacios concretos de las caletas artesanales, con el fin de apoyar a las comunidades en el reconocimiento y protección de su ecopatrimonio, contribuyendo al fortalecimiento de la resiliencia y posibilitando el desarrollo local.

Referente a la gestión de riesgos de desastres naturales, la actualización de instrumentos de planificación territorial, y la incorporación de instituciones con presencia en las caletas de pescadores artesanales como SERNAPESCA o la DOP en fases tempranas del ciclo de gestión de riesgos y con un enfoque prospectivo, son aspectos que contribuirían a la sustentabilidad de las comunidades en estos espacios.

La diversificación de la actividad productiva es una posibilidad para éstas comunidades, pero para que se mantenga el valor generado por la relación ser humano-naturaleza referido por Oriol Nel-lo como patrimonio cultural e histórico, estético como indicador de calidad ambiental, y como recurso económico; la diversificación a otras actividades productivas como el turismo debe estar ligada a la actividad pesquero artesanal, base de la identidad de las comunidades costeras del área de estudio.

La construcción de una significación identitaria e histórica que pueda ser reconocida y protegida legalmente a la que se refiere Dormaels (2012), puede convertirse para las comunidades de pescadores, y en específico, para la comunidad de Pan de Azúcar, en una herramienta de gestión sostenible, fortaleciendo por lo tanto la resiliencia comunitaria.

Un desafío actual de ésta y otras comunidades de pescadores artesanales, es lograr efectivamente la constitución de su ecopatrimonio y la promoción de su conservación y protección, para lo cual las políticas orientadas desarrollo del sector y la gestión de riesgos tienen un rol fundamental, tanto en la activación de procesos de patrimonialización asociados a la actividad pesquera artesanal, como para la protección del ecopatrimonio construido por la comunidad con el fin de preservar su actividad tradicional.

Finalmente, es posible señalar que el vínculo de la comunidad de Pan de Azúcar con CONAF, representa una oportunidad para dinamizar el sector y poner en valor la cultura de las comunidades pesqueras artesanales ante lo cual la gobernanza

del espacio costero en que participan ambas instituciones (CONAF y el S.T.I de Pan de Azúcar) se vuelve un aspecto fundamental para que el ecopatrimonio pueda operar como una herramienta para el desarrollo local.¶

NOTAS

- [1] Pescadores de Caleta Guayacán de la Región de Coquimbo en el artículo Dimensiones del conflicto pesquero en la caleta Guayacán.
- [2] En el marco de la investigación de Tesis de Magister en Asentamientos Humanos y Medio Ambiente.
- [3] De acuerdo al Marco de la federación internacional para el fomento de la resiliencia comunitaria de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, Ginebra, 2014.
- [4] Información disponible en el documento: Estadística de visitantes Unidad del Sistema Nacional de Áreas Silvestres Protegidas por el Estado (SNASPE). Obtenido de http://www.conaf.cl/wp-content/files_mf/1421946618Tot_a%C3%B1o_2014.pdf
- [5] En el marco de la investigación de Tesis de Magister en Asentamientos Humanos y Medio Ambiente.
- [6] Este punto emergió como una de las dificultades que enfrenta el sector para mejorar las condiciones de la actividad en el Diagnóstico del Estado y Tendencias de la Pesca Artesanal en Chile, parte del Proyecto: Estudio para la Determinación de una Propuesta de Política Pública de Desarrollo Productivo para la Pesca Artesanal.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aldunce, P. (2014). Resilience in the context of climate change: a systematic review of the literature to aid a navigation of diversity. Santiago, Chile.: Center for Climate and Resilience Research.
- Arocena, J. (2002). El desarrollo local: Un desafío Contemporáneo. Uruguay: Taurus -Universidad Católica.

- Corporación Nacional Forestal, CONAF. (2002). Plan de Manejo Parque Nacional Pan de Azúcar.
- Dormaels, M. (2012). Identidad, comunidades y patrimonio local: una nueva legitimidad social. *Alteridades*, 9-19.
- Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. (2014). Marco de la federación internacional para el fomento de la resiliencia comunitaria. Ginebra, Suiza.: IFRC.
- Lavell, A. (2009). Una Visión de Futuro: La Gestión del Riesgo. San José de Costa Rica.
- Monroy, O. (2000). Chañaral 1833-2000. "Una historia en el desierto". Atacama: Ilustre Municipalidad de Chañaral.
- Nel-lo, O. (2012). Ordenar el Territorio. Valencia: Tirant Humanidades.
- Rivera, F. (2016). Dimensiones del conflicto pesquero en la caleta Guayacán, Región de Coquimbo, Chile. In R. D. Plá, *La Pesca artesanal en Chile. Puntos de vista y diálogos desde la antropología* (pp. 115-125). Santiago: Colección Etnografías del Siglo XXI.
- Ther, F. T. (2015). Proyecto FONDEF D08I1107. Serie Etnografías Litorales. Valdivia: Universidad de Los Lagos-Universidad A. Prat- Universidad de Chile.
- Tommasinho, H., & Hegedüs, P. D. (2006). Reflexiones para la intervención en el medio urbano y rural. Uruguay: Universidad de la República.
- Universidad de Tarapacá. (2012). Pesca artesanal y turismo en el norte de Chile. Iquique: Universidad de Tarapacá.